

Órgano de expresión de la CNT y de la FAL de Aranjuez
Número 43 / Septiembre de 2022

ENCILLI 2022

ENCUENTRO DE CINE LIBERTARIO

SEPTIEMBRE

Martes, Día 13 - 18:30 H. IES Domenico Scarlatti

“AMANECER DORADO: UN ASUNTO PERSONAL”

(2016) Duración 90 minutos. Dirección: Angélique Kourounis

Martes, Día 20 - 18:30 H. IES Domenico Scarlatti

“LA GUERRA EMPIEZA AQUÍ”

(2019) Duración 64 minutos. Dirección: Joseba Sanz Arranz

Martes, Día 27 - 18:30 H. IES Domenico Scarlatti

“LOUISE MICHEL, LA REBELDE”

(2009) Duración 90 minutos. Dirección: Sólveig Anspach

OCTUBRE

Martes, Día 4 - 18:30 H. IES Domenico Scarlatti

“PRIDE”

(2014) Duración 120 minutos. Dirección: Stephen Beresford



Presentación

Tras el paréntesis veraniego, abrimos este número de AL TAJO con un comunicado de CNT, *Hacer sindicalismo no es delito: por la absolución inmediata de Las Seis de La Suiza*, en el que se anima a acudir a una manifestación que se celebrará en Madrid el próximo 24 de septiembre para denunciar la sentencia que condena a seis compañeras de La Suiza de Gijón a ingresar en prisión por ejercer su derecho a la acción sindical, la legítima protesta social y la libertad de expresión. En su comunicado, la CNT pide al conjunto de la ciudadanía y al tejido social, vecinal y sindical de todas las ciudades y pueblos del Estado a asumir como propia la demanda de absolución para las sindicalistas condenadas tan arbitrariamente.

A ese comunicado le siguen un par de textos que indagan en la historia reciente de CNT y en la historiografía local y popular de Aranjuez:

- *Controversia, separación y congresos. La CNT se escinde (1979-1984)*, de **Fernando Barbero**.
- *La lucha por la historia local. De la memoria histórica del franquismo a la desmitificación popular (IV)*, de **Roberto Pradas**.

Ya en páginas de contenido netamente cultural, incluimos, además de las reseñas de dos libros de reciente aparición:

- Un comentario de **Yanis Merinakis** sobre una exposición fotográfica: *Las cajas de Ámsterdam. Kati Horna y Margaret Michaelis en la Guerra Civil*.
- Y otro del mismo autor, *El capitalismo según Lizcano*, acerca de dos breves poemas encontrados entre los papeles del desaparecido poeta.

El número se completa, como es costumbre, con dos poemas: *Ningún dios conoce a sus hijos*, de **Gonzalo Yolanda**; y *Parir tijeras*, de **Caterina Gogu**, traducido y comentado por Yanis Merinakis.

Como anuncia nuestra portada, entre el 13 de septiembre y el 4 de octubre se celebra, organizado por CNT Aranjuez, el Encuentro de Cine Libertario (ENCILI). En el presente número incluimos las fichas técnicas y sinopsis de las películas que se exhibirán en la edición de este año, la sexta ya. ■

Hacer sindicalismo no es delito: por la absolución inmediata de Las Seis de La Suiza

**Secretaría de Comunicación
del Comité Confederal de CNT**

La CNT ha convocado a nivel estatal para el próximo 24 de septiembre (12.30 h, frente al Ministerio de Justicia, Madrid) la celebración de una gran manifestación que exigirá la absolución inmediata de las seis sindicalistas condenadas a penas de prisión por el ejercicio lícito de la acción sindical en el contexto del conflicto entre el sindicato y la empresa La Suiza de Gijón/Xixón.

La marcha se desarrollará bajo el lema “Hacer sindicalismo no es delito”, ante una condena que, de hecho, imposibilita el ejercicio de la acción sindical y cercena gravemente derechos civiles como la libertad de expresión y de manifestación. Desde CNT se confía en que la manifestación sea multitudinaria y aglutine a todas aquellas organizaciones, colectivos y personas que se sientan solidarias con las personas condenadas, y comprometidas ante el golpe represivo que supone su persecución y condena.

Un ataque directo a las herramientas de lucha sindical y de protesta social

Seis compañeras de CNT Asturias han sido condenadas a tres años y medio de prisión por “coacciones graves” y “obstrucción a la justicia”, así como al pago de una multa de 150.000 euros. La condena, absolutamente disparatada, supone un ataque directo a las herramientas sindicales que la propia ley recoge para la defensa de las trabajadoras. Un ataque que criminaliza las formas tradicionales de protesta social y sindical y que llega en un momento en el que se anuncia un “otoño caliente” ante la crisis económica, la inflación y el empeoramiento de las condiciones de vida de la clase trabajadora.

Desde CNT consideramos las sentencias judiciales vertidas contra nuestras compañeras como un ataque frontal a nuestro modo de contemplar la acción sindical, entendida como una defensa directa, no mediada, pública y firme de las trabajadoras ante los abusos de la patronal. Pero creemos que, además, la gravedad de las condenas, que llevarían, en caso de consumarse, a prisión a nuestras compañeras, es un ataque directo al sindicalismo de base y combativo en su conjunto y a cualquier forma de protesta social que siga apostando por la presencia en la calle como vía de defensa de los derechos.

Por todo ello, animamos y convocamos al conjunto de la clase trabajadora y a la ciudadanía en general a manifestarse en Madrid el próximo sábado 24



Manifestación apoyo sindicalistas La Suiza
(10 de julio 2021).

de septiembre a las 12.30 h frente a la sede del Ministerio de Justicia (C/ San Bernardo, 45) para mostrar el rechazo a esta condena judicial y para mostrar el apoyo a las compañeras amenazadas con la entrada en prisión.

Sobre el caso de La Suiza

Para buscar el origen del conflicto tenemos que remontarnos al año 2017, cuando una trabajadora de la pastelería La Suiza de Gijón/Xixón acudió a nuestro sindicato en

busca de asesoría y apoyo en una situación de abuso patronal y acoso, con el impago de alrededor de 80 horas extraordinarias al mes, la imposibilidad de disfrutar de vacaciones y cargas excesivas de trabajo durante el embarazo de la trabajadora, lo que se tradujo en un riesgo de aborto que desembocó en la correspondiente baja médica. Junto a todos estos abusos, la compañera denunciaba un trato insoportable por parte del empleador, que incluía comentarios humillantes y opiniones sobre su cuerpo.

Ya con el apoyo de CNT Xixón, desde el sindicato se comenzó por tratar de mantener una reunión con el empresario de La Suiza para abordar la situación e intentar resolverla a través del diálogo, algo a lo que el empleador se negó.

Ante esta situación, CNT decidió hacer público el conflicto a través de la concentración del Primero de Mayo y a través de las redes sociales. Como consecuencia de esta campaña informativa, el empresario accedió a reunirse con el sindicato, pero se negó a llegar a ningún acuerdo.

Así las cosas, desde CNT Xixón se llevan a cabo una serie de concentraciones en el exterior de la pastelería y una campaña informativa sobre el conflicto abierto entre la empresa y la trabajadora. Es decir, se utilizan las herramientas sindicales a nuestro alcance para defender los derechos de la trabajadora afectada. Cabe señalar que todas estas acciones se desarrollan con firmeza en la defensa de nuestra compañera pero sin que se produzca intervención policial. Pese a la “normalidad” de las acciones de protesta, comienzan a producirse identificaciones policiales de diferentes compañeras de CNT Xixón y, finalmente, se producen varias detenciones y se tramitan las denuncias correspondientes.

El proceso judicial consecuente se abre con el intento de imputación de una treintena de personas, militantes del sindicato, pero también de otras personas que habían ido a apoyar a la trabajadora de La Suiza. Finalmente resultaron imputadas ocho personas.

La trabajadora afectada en el conflicto original interpone asimismo una denuncia por acoso sexual, que es archivada ante la justificación judicial de no existir carga de prueba suficiente.

Finalmente, el Juzgado de lo Penal número 1 de Xixón/Gijón, en sentencia emitida en junio de 2021, condena a las ocho activistas procesadas a más de 25 años de prisión: tres años y medio de prisión para 7 de ellas y 8 meses para otra, por los delitos de coacciones y obstrucción a la justicia. Además, la sentencia establece una indemnización a la pastelería La Suiza de 150.428 euros, declarando al sindicato CNT como responsable civil subsidiario.

En esta pasada primavera, y tras recurso interpuesto por el equipo jurídico de CNT, el Tribunal Superior de Justicia de Asturias ha ratificado la pena de prisión para seis de las ocho sindicalistas condenadas por el caso de La Suiza. ■

Cartel de la manifestación, CNT Xixón.



MANIFESTACIÓN
en solidaridad con las 6 sindicalistas
de CNT Xixón condenadas a prisión
24 SEPTIEMBRE
12:30h
MINISTERIO
DE JUSTICIA
C/ San Bernardo 45 (MADRID)

Facer sindicalismu
NUN YE
DELITU



Controversia, separación y congresos. La CNT se escinde (1979-1984)

Fernando Barbero Carrasco

Habían transcurrido unos días desde la muerte del dictador, cuando un grupo de anarcosindicalistas se reunió en Madrid con el propósito de reconstruir la CNT. En ese punto y hora se nombra el primer Comité Regional del Centro. Dos meses después, en el barcelonés barrio de Sants, sucede lo propio con respecto a Cataluña.

En España se van extendiendo sindicatos y ateneos anarquistas y se mezclan de la manera más natural viejos libertarios, con muchos años de prisión sobre sus espaldas, con los jóvenes rebeldes que ven en la CNT una organización que puede dar rienda suelta a sus aspiraciones revolucionarias.

En julio de 1976 es elegido Juan Gómez Casas (1921-2001) secretario general de la CNT y la afiliación aumenta a toda velocidad: en el 78, ya éramos 300.000 militantes los que estábamos dispuestos a llevar a cabo una ilusionante labor sindical y revolucionaria.

Los conflictos apoyados o emprendidos por cenetistas van sucediéndose y casi siempre con marchamo de vencedores. La CNT y sus afiliados son respetados y a veces temidos por los empresarios más reaccionarios.



Federica Montseny en el mitin de CNT en Montjuïc.

El 27 de marzo de 1977 se celebra un mitin en la plaza de toros de San Sebastián de los Reyes (Madrid), que reúne a unas 30.000 personas dentro del recinto y unas 15.000 fuera de él. El día 2 de julio del mismo año es Montjuïc el lugar que recibe a unos 300.000 anarcosindicalistas y simpatizantes con la Idea. Días después las Jornadas Libertarias de Barcelona eclosionan en el Parque Güell y el Salón Diana. Parecía que a la CNT no podía pararla circunstancia alguna.

El 25 de octubre de 1977 se firman los Pactos de la Moncloa, con la presencia de todos los sindicatos excepto la CNT. En virtud de este

cambalache, los sindicatos firmantes, y ante todo los mayoritarios -CCOO Y UGT-, adquieren la supremacía en las acciones legales, tal como convenios y acuerdos. Muchos compañeros no ven con buenos ojos que la Confederación se haya quedado fuera del pastel y comienza de forma larvada una crisis que mucho después nos llevaría a la controversia y a la segregación.

El 15 de enero de 1978, la CNT convoca una manifestación en Barcelona contra este pacto y, al finalizar, una sala de fiestas próxima al lugar de la



Sala de fiestas Scala.

convocatoria arde. Cuatro trabajadores -dos de ellos afiliados a la CNT- mueren. La Confederación es acusada de ser la responsable del atentado y, como efecto inmediato, la afiliación se detiene y la desafiliación toma una velocidad incontrolable.

El caso Scala es uno de los principios de la gran debacle. Ahora se sabe que el asunto fue un montaje policial orquestado por el comisario Conesa y ejecutado por un esbirro a sueldo de la Policía de nombre Joaquín Gambín, *el Grillo*.

En 1978 se celebran las primeras elecciones sindicales a comités de empresa, con una gran abstención. En buena parte a causa de que la CNT llama al boicot a las urnas.

En el verano de ese año, ocho presos pertenecientes a la Coordinadora de Presos en Lucha -COPEL- se suben a los tejados de la cárcel de Carabanchel. Con este acto dan comienzo unos meses de pelea de los presos para conseguir mejores condiciones de vida. La CNT apoya en todo momento y de muchas maneras esta lucha. El 13 de marzo un cenetista perteneciente a la COPEL -Agustín Rueda- es torturado hasta la muerte en Carabanchel por un grupo de carceleros.

Con el telón de fondo de todos los hechos expresados más arriba, entre los días 8 y 16 de diciembre de 1979 se celebra, en la Casa de Campo de Madrid, el V Congreso de la CNT. Meses antes, los Grupos de Afinidad Anarcosindicalista -GAA-, de nombre popular *paralelos*, habían sido expulsados de la CNT. Se trataba de compañeros, en buena parte, de ideologías no anarquistas que trataban de hacerse con el control de los sindicatos.

En esta ocasión subyace con mucha fuerza la propuesta de algunos sindicatos y compañeros, en el sentido de que la CNT se presentara a las elecciones sindicales y tomara parte en los pactos y acuerdos que menudeaban entre Gobierno, patronal y sindicatos colaboracionistas.

En este congreso se decide el no a las urnas y un sector numéricamente importante -48 sindicatos- queda insatisfecho y convoca en el mes de julio del año siguiente un congreso en Valencia. A esta cita acuden 100

sindicatos y 300 delegados y en ella se decide que los escindidos participarán en las elecciones.

Por una parte, queda la CNT primigenia, apoyada por la FAI y la AIT, y por la otra, la CNT-Congreso de Valencia. La ruptura es un hecho y los dos oponentes quedan a ambos lados del ring, dinamitando todo el trabajo sindical hecho en estos cuatro años.

En febrero de 1981 se produce una mascarada en forma de intento de golpe de Estado, perpetrado por un teniente coronel de la Guardia Civil que actúa como tonto útil. Todos los dirigentes políticos y Juan Carlos de Borbón, según el historiador militar Amadeo Martínez Inglés, estaban informados de los hechos que se producirían aquella triste tarde.

Para tratar de frenar la hemorragia de desafiliación cenetista y recuperar el prestigio puesto en entredicho, en enero de 1983 se celebra en Barcelona el VI Congreso. Acuden a él 500 delegados, 209 sindicatos y 12 comités regionales.

De nuevo se rechaza la participación en las elecciones, a pesar de que el secretario general, José Bondía, opina al tomar la palabra que la CNT podía ser “reformista o revolucionaria según las circunstancias”. Luego declara a quien quiere oírle que es partidario de concurrir a las elecciones sindicales. Ante tal desajuste mental e ideológico, José Bondía y su Comité Nacional son revocados.

Pero antes, y puesto que de nuevo el Congreso se había cerrado en falso, se convoca otro Congreso extraordinario, esta vez en Torrejón de Ardoz (Madrid) entre el día 31 marzo y el 3 de abril. En esta reunión también se caldea el

V Congreso de la CNT en Madrid, 1979.





Manifestación 1 de mayo de CNT en la Transición.

ambiente y a pesar de que se vuelve a decidir el no a las elecciones, un importante número de compañeros y de sindicatos vuelven a manifestarse a favor de aquéllas y, por tanto, se reúnen en Madrid el día 24 de marzo de 1984 para decidir la organización de otro congreso extraordinario, esta vez con

objeto de unirse al grupo escindido, que para entonces, como sabemos, es conocido como CNT-Congreso de Valencia.

Entre el 29 de junio y el 1 de julio tiene lugar este último capítulo del divorcio y el resultado no puede ser más catastrófico: separación total entre los anarcosindicalistas a favor y en contra de emitir votos.

Y aquí se inició un proceso vergonzoso que degeneró en acusaciones mutuas y denuncias en los tribunales: la CNT-AIT hizo saber que los componentes de este postrero Congreso estaban financiados por el PSOE -ya en el Gobierno- y que el objetivo de éste era que la Confederación asumiera los pactos sociales que estaban hundiendo a la clase obrera, al aceptar la participación en las elecciones sindicales.

Por otra parte, la CNT-Congreso de Valencia acusó a la CNT-AIT de violencia y de ataques armados llevados a cabo por faístas. Es cierto que hubo enfrentamientos -ante todo verbales- y alguna pintada y rotura en sindicatos y ateneos de ambos bandos, pero no pasó el asunto a mayores.

De todas estas lamentables peripecias, el vencedor absoluto fue el Estado y sus servidores, que veían con angustia cómo la CNT resurgía con una fuerza que nadie sabía a dónde nos conduciría. Por eso montaron los asesinatos del caso *Scala*.

Sin embargo, fuimos nosotros solitos, los militantes y afiliados confederales, quienes labramos la ruina del anarcosindicalismo; con los GAA tratando de tomar los sindicatos libertarios; con la eterna disyuntiva: ¿elecciones sí o no?; con un secretario general -Bondía- hecho un confuso mar de decisiones contradictorias, que poco después fue instalado por el Gobierno en importantes sillones...

En un buen número, los afiliados se fueron a una u otra CNT por razones de proximidad geográfica; porque su sindicato lo había decidido o por afinidades y amistades.

El final de este vergonzoso capítulo de nuestra historia fue que un tribunal decidió en 1989 quiénes merecían exhibir unas siglas y quiénes las otras. Y la CNT-Congreso de Valencia se convirtió en la Confederación General del Trabajo (CGT). ■

La lucha por la historia local. De la memoria histórica del franquismo a la desmitificación popular (IV)

Roberto Pradas

— **T**ras la muerte del dictador fueron frecuentes los congresos regionales de historia. Especialmente, los años de mayor producción de la historiografía regional fueron 1977 y 1978, coincidiendo con fechas clave de la transición política [*Estudios de Historia Social*, 1984, 28-29]. En 1979, sin embargo, desaparecieron los patronatos en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. También el Patronato José María Quadrado para los estudios locales. Pronto, el CSIC “se dio cuenta de la necesidad de mantener la cobertura intelectual del Consejo sobre los centros e institutos de estudios locales que habían pertenecido a este Patronato”. Así que, en 1980, se constituyó, con el apoyo del Ministerio de Investigación y Universidades, la Confederación Española de Centros de Estudios Locales [<https://cecel.es>]. Simón Díaz, el presidente de su comisión gestora, declaró que era “preciso hacer compatibles la dedicación a los temas regionales y el respeto a la unidad de España, señalando que estos centros son extraordinariamente vitales, ya que se encargan del estudio del entorno próximo, particularmente en humanidades [...]. ‘Esto es fundamental, por el gran interés educativo que comportan estos estudios’”, dijo [*El País*, 23-4-1981].

Dado el contexto, quizá fuera conveniente preguntarnos por el verdadero sentido de ese “gran interés educativo” que, por otro lado, también compartieron los distintos gobiernos autónomos. En este sentido, Carlos Forcadell Álvarez señala que, en aquel periodo, la historiografía española, renovada, “reaccionaba [...] dando contundente respuesta a la visión que del Estado, la nación y el nacionalismo español dejaba la herencia del

franquismo [...]. [Pero] el origen de la tendencia a la investigación histórica de carácter regional y local, como su persistencia e incluso constante expansión, tienen causas y explicaciones de carácter historiográfico” y “no puede ser despachada sin más como un producto de la ‘balcanización’ política, institucional y universitaria, [...] del tren autonómico. [...] Lo cual no quiere decir que no existan manifestaciones de un presentismo historicista orientado políticamente desde afirmaciones regionalistas y nacionalistas”

Confederación Española de Centros de Estudios Locales CECEL - CSIC.



[“La fragmentación espacial en la historiografía contemporánea la historia regional/local y el temor a la síntesis”, *Studia historica. Historia contemporánea*, nº 13-14, 1995-1996, 18].

En España, a pesar, de la abundante producción local y regional desde la muerte del dictador, esta ha dependido de las instituciones, estatales, autonómicas o locales. No siempre se ha dado de manera normalizada lo que, en los años setenta, el profesor Robert Kelley llamó “historia pública”: las iniciativas en “conexión directa con la historia local [...], a través del amplio abanico de las sociedades históricas” empleando “el método histórico fuera de la academia [...]. En suma, pues, se trata de poner a la audiencia, al público en general, en el centro, comprometiéndose con la comunicad a la que se dirige. [...] los ‘productores de historia’, las voces que hay que escuchar, o que quieren ser escuchadas, se han ensanchado”. Pero, también han aparecido “nuevos desafíos resultantes de la comercialización continua de la industria del patrimonio y las nuevas preguntas sobre las identidades nacionales” [Pons, 2020].



Interesa especialmente este matiz patrimonialista, por el efecto tan decisivo que tiene sobre la memoria de las localidades monumentales. Un caso, cuya comparación es pertinente, es el chileno, un país en el que, tras su dictadura y durante la “democracia” tutelada por Pinochet, los usos de la historia se adaptaron con ciertas semejanzas a lo acontecido en España desde la Transición.

Hablando de Chile, pero reconociendo en sus palabras el caso español, Pablo Aravena Núñez sostiene que “los vínculos entre gestión patrimonial y construcción de hegemonía cultural han sido bien descritos [...]. No obstante, los efectos de una suerte de ‘seducción patrimonial’ sobre los historiadores no han sido adecuadamente estudiados,

ni medidos sus alcances acerca de lo que Michel de Certeau”, en 1985, “denominó ‘la operación histórica’. Pues [...] ‘la importancia que ha adquirido en nuestras sociedades el patrimonio tiene que ver con que es una manera de negociar con el presentismo’”. Así, “el peligro del abandono de la crítica del presente se refuerza al verificar los efectos del presentismo en lo que hasta aquí habíamos identificado como memoria social: el relato de un sujeto que, en la construcción de su proyecto, fuera capaz de interpelar las rigideces de la institución historiadora. Esa memoria, como la subjetividad en que tiene lugar, está hoy permanentemente asediada, sea por la industria de la me-

moria, los fenómenos de hegemonía ligados a la producción de patrimonio [...], como por la descomposición de las formas tradicionales de sociabilidad en que se fraguaba la memoria. La ya señalada precarización del trabajo y de la vida en general, como rasgo de una sociedad refundada en el neoliberalismo, actúa como acelerante de tal descomposición. [...] Hoy nos enfrentamos a una producción de patrimonio que se relaciona directamente con un mercado mundial del turismo y la cultura”. Sin embargo, “en el Chile de los ochenta la Historia Local fue invocada desde distintas ONG como una fórmula para revitalizar el lazo social [...]. Una apuesta por el ‘efecto positivo de la historia sobre la autoestima social’ [...]. Propios de esta apuesta son los discursos de las ‘identidades locales’ o ‘barriales’ que fueron a entroncar, en el Chile de mediados de los noventa, y hasta hoy, con la apuesta por la identidad, ya no para la acción, sino para la ‘resiliencia’, una vez que la mayor parte de las ONG mudaron su sentido (como también sus fuentes de financiamiento). Si alguna vez la Historia Local llegó a tener algún grado de reconocimiento disciplinario fue a partir de estas experiencias ligadas a una resistencia cultural de las que se desprendía alguna potencialidad política. [...] Es [...] [el] uso “prehistoriográfico” el que se ha revitalizado como coadyuvante de la gestión patrimonial [...]. Es decir, por una parte, retrotrae la historiografía a preconceptos y nociones que la aproximan al irracionalismo (por ejemplo: el peligro latente de esencialismo en la apuesta por ‘la identidad’ y ‘lo propio’), y por otra, en su dimensión más pública, termina presutando insumos para la construcción de una memoria colectiva en clave patrimonial que, según los rendimientos mostrados [...], solo puede ser pensada como un fenómeno de hegemonía cultural. [...] La gestión patrimonial funciona sobre la base de una ‘puesta en valor’ de ciertos objetos, acontecimientos, épocas y personajes del pasado, los que mediante la prestación de servicios de los profesionales de la memoria y un despliegue mediático, terminan instalando una memoria del lugar. [...] En distintos lugares se ha impuesto una ‘memoria patrimonial’ [...] en la que se” acentúa “‘lo bello’ [...]. Habría que recordar que no todas las formas de acceder al pasado son históricas y que la operación histórica [...] se define [...] por la operación intelectual específica que realiza: su efecto desnaturalizador y por fuerza crítico de lo existente. [...] Acá la historiografía y, desde luego, la memoria social cuando se aproxima al pasado con la urgencia del ‘porqué’ de un presente cada vez más injusto y ajeno. ‘El pasado es, ante todo, el medio de representar una diferencia. [...] la figura del pasado conserva su valor primero de representar lo que falta. [...] Remite a una ausencia, esa figura introduce también la grieta de un futuro. Un grupo, ya se sabe, no puede expresar lo que tiene ante sí –lo que aún falta– más que por una redistribución de su pasado’. Cita esta [de Certeau] que bien podría encontrar correspondencia en lo anotado por [Walter] Benjamin: ‘La exposi-

Walter Benjamin.



ción materialista de la historia lleva al pasado a colocar al presente en una situación crítica'. [...] Pero [...] hace ya tiempo que Fredric Jameson (1995) señaló que uno de los rasgos de la cultura contemporánea (de la cultura del capitalismo avanzado) era la 'moda nostalgia', un rasgo fruto del agotamiento [...] o renuncia a la idea de futuro, lo que nos haría ya no concentrarnos en la construcción de la historia, de lo original, lo nuevo, sino en el registro de lo ya existente. [...] Este recurso al pasado dista bastante de la necesidad de pasado de quien lucha, de quien busca justicia por sus compañeros asesinados o desaparecidos, o del interés que puede llevar alguien que hoy está enfrascado en la lucha por recuperar tierras ancestrales [...]. Benjamin anotaba [...] que la verdadera imagen del pasado no la constituyen los hechos 'tal y como han sido, sino como destellan en un instante de peligro'. Y ese instante de peligro es el presente. Por ello habría que preguntarse cuál es el modo de interesarse por el pasado de quien tiene toda su vida solucionada, quien nunca ha sido objeto de injusticias, frente a quienes están siempre en medio de la batalla por la vida o por algo mejor que lo que tenemos. Por [...] el patrimonio, históricamente, se han interesado los príncipes, los papas, los Estados (y actualmente las empresas de turismo). [...] Algo ha pasado, hay una tradición interrumpida. Y así hoy nos sorprendemos hablando [...] con palabras que nunca fueron las nuestras: movimientos que se asumen críticos de lo que hay levantan la bandera del patrimonio. Pero [...] cuando ciertos agentes sociales hablan de patrimonio, la mayor parte de las veces lo hacen como una forma de reivindicación. Es usual escuchar: 'nosotros también tenemos patrimonio', 'esto también es patrimonio', lo que, en primer lugar, da cuenta de una exclusión. Entendemos entonces que hay un 'patrimonialismo desde abajo' que, con el lenguaje disponible, trata de dar cuenta de viejas y nuevas violencias. [...] Es [por ejemplo] la forma de resistir y denunciar a una industria inmobiliaria que destruye un modo de vida a escala humana. Si lo pensamos a la luz de un planteamiento antiguo, pero no por ello necesariamente refutado, se trata de la resistencia frente a los

avances del capital en sus nuevas formas. Pero el patrimonialismo desde abajo debe andar con cuidado en esto del uso de los lenguajes disponibles. Pues los movimientos ciudadanos patrimoniales tienden a reproducir la lógica de la defensa o protección del objeto, de la cosa. [...] Debemos dar cuenta de las lógicas en las que se entienden esos objetos, en esas formas de vida, mejores de las que hoy nos ofrecen los promotores del cambio y la globalización. Mejores no por antiguas, sino por más humanas. Otra precaución tiene que ver con los discursos sobre la identidad. Es también habitual escuchar ya como eslogan, como lugar común, que debemos conservar nuestro patrimonio para preservar nuestra identidad [...]. Pero [...] ¿cómo hacer entender que 'debemos conservar' un modo de vida a quien ha vivido miseramente toda su vida? En ocasiones el cam-





bio es lo que más se desea [...]. Se comprenderá mejor en este punto nuestra preocupación por la extinción de la Memoria Social, a falta de historiografía propiamente tal, y de la historiografía a falta de Memoria Social. Lo que se pierde, al fin, es la función interpelante de una sobre la otra, si se quiere, la vigilancia mutua” [*Diálogo Andino*, n° 45, 2014, 77-83].

Nada parecido encontramos entre la cronística oficial. Pero la “periodista Mercedes Santos ofreció su visión del futuro de la agricultura en Aranjuez” en una conferencia cuyo título aunaba la noción de “reinención” desde la historia. La Casa Negra, al presentarla, se preguntaba: ¿Es necesario y urgente recuperar el agro histórico del municipio o, por el contrario, es preferible afrontar su conversión en un parque temático? [...]. El problema fundamental no radica en los agricultores locales que son perseverantes en el cultivo de productos tradicionales de calidad, apreciados y vendidos a buen precio, sino en la falta de relevo generacional. [...] Hay que recuperar el entorno natural, que es la base de la declaración de Paisaje Cultural de la Humanidad”. En un lugar como Aranjuez donde el “patrimonio” no deja ver todo lo demás, la labor de muchas vecinas y vecinos para guardar una memoria distinta a la del poder y su patrimonio pudiera ser paradigmática, un laboratorio, por la importante dimensión que lo monumental y lo palaciego juegan en su historia. Contra su exclusiva presencia nacen iniciativas vecinales que miran al futuro desde la historia, que es dinámica, mientras que la “historia” oficial que se nos ofrece nos mantiene en el pasado, un tiempo eterno que no pasa y que ignora los históricos cambios sociales. ■



Ecofascismo. Una introducción

Carlos Taibo

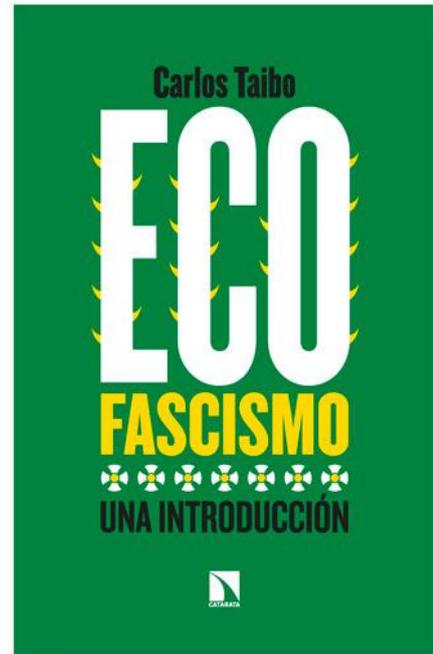
Los Libros de la Catarata, 2022

144 páginas

El ecofascismo es una apuesta en virtud de la cual algunos de los estamentos dirigentes del globo –conscientes de los efectos del cambio climático, del agotamiento de las materias primas energéticas y del asentamiento de un sinfín de crisis paralelas– habrían puesto manos a la tarea de preservar para una minoría selecta recursos visiblemente escasos. Y a la de marginar, en la versión más suave, y exterminar, en la más dura, a lo que se entiende que serían poblaciones sobrantes en un planeta que habría roto visiblemente sus límites. En esa perspectiva, el ecofascismo no sería un proyecto negacionista vinculado con marginales circuitos de la extrema derecha, sino que surgiría, antes bien, en el seno de los principales poderes políticos y económicos. Aunque tendría como núcleo principal a las elites occidentales, a ellas podrían sumarse otras radicalizadas en espacios geográficos diversos.

El ecofascismo hundiría sus raíces, por lo demás, en muchas de las manifestaciones del colonialismo y el imperialismo de siempre, que en adelante tanto podrían apostar por el exterminio, ya sugerido, de quienes se estima que sobran, como servirse de poblaciones enteras en un régimen de explotación que recordaría a la esclavitud de hace bien poco. En más de un sentido el ecofascismo sería, en fin, una forma de colapso.

Carlos Taibo ha sido durante treinta años profesor de Ciencia Política en la



Universidad Autónoma de Madrid. Entre sus libros se cuentan *Colapso* (2016), *Ante el colapso* (2019) y *Decrecimiento: una propuesta razonada* (2021). ■



Una pandemia sin ciencia ni ética

José R. Loayssa y Ariel Petruccelli

Prólogo de Juan Gérvas

Ediciones El Salmón, 2022

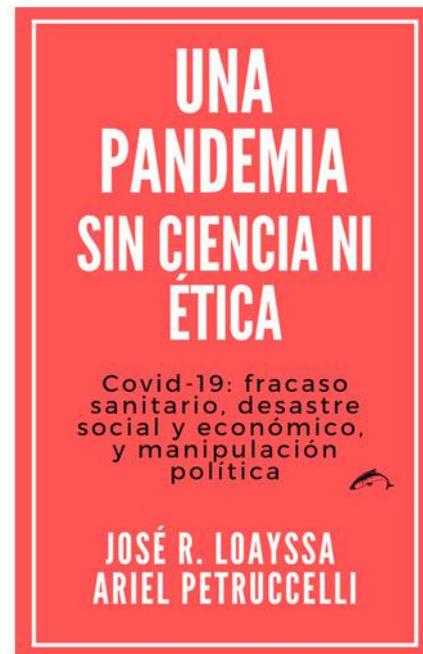
242 páginas

Dos años después del inicio de la pandemia, ya no hay ninguna duda sobre el fracaso de la gestión de la covid-19. Medidas ineficaces, dañinas, autoritarias y sin justificación científica, basadas más en razones políticas que sanitarias, con maniobras represivas y mediáticas que han producido sumisión e infantilización en la población, desarticulando la sociedad, dividiendo y polarizando, potenciando el individualismo y la obediencia ciega. El mundo sale de estos dos años con graves secuelas, con cicatrices que muy difícilmente desaparecerán.

Los autores de esta obra creen necesario poner fin al discurso de un virus amenazante que nos acecha a todos en cualquier lugar, listo para llevarse la vida de miles de personas de toda edad y condición. Esa no es la realidad ni lo ha sido nunca. Esta percepción aterradora -amenaza omnipresente e indiscriminada-, producto de la propaganda, es el principal combustible que ha alimentado la pandemia. Es imprescindible acabar con esta sensación apocalíptica completamente injustificada.

En ningún momento se ha llevado a cabo un balance evaluativo de las medidas adoptadas, ni en su incidencia en la reducción de contagios y decesos por covid, ni sobre las consecuencias en relación con otras enfermedades, la vida social, la salud psicológica, la educación, el empleo o la economía. La razón de esta falta de evaluación oficial es evidente: se trata de un balance impresentable.

Los Gobiernos pretenderán pasar página, olvidar los errores o presentarlos como



deficiencias inevitables en el contexto de la urgencia. Habrá incluso quienes querrán presentarlos como aciertos. En este libro, sus autores se han propuesto llevar a cabo un balance abierto de unos acontecimientos que marcaron la vida de la sociedad humana durante dos años, y que dejarán una profunda huella en el futuro.. ■



Las cajas de Ámsterdam. Kati Horna y Margaret Michaelis en la Guerra Civil

Yanis Merinakis

En enero de 1939 salieron de la sede de CNT en Barcelona cuarenta y ocho cajas. Su destino era el Archivo de Historia Social de Ámsterdam, recientemente creado para salvar los documentos históricos de las purgas de los regímenes fascistas. Las cajas llegaron finalmente a la ciudad holandesa ocho años después, en 1947.

Estos días puede verse en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando un número pequeño de fotografías de aquellas cajas. En 2016 se descubrieron más 5.500 negativos, 2.300 fotografías y 270 placas de cristal. Almudena Rubio, comisaria de la exposición, las estudió y ahora se exponen para disfrute de los ciudadanos.



Kati Horna (1912-2000).

Margaret Michaelis-Sachs (1902-1985).

Fueron realizadas por dos fotógrafas destacadas: Margaret Michaelis y Kati Horna. Ambas tenían una trayectoria artística y gozaban de cierta reputación cuando su paso por la Revolución española dio a su obra un interés histórico perdurable. Llegaron a Barcelona en los primeros meses de conflicto, huyendo del terror nazi, pues ambas eran de origen judío. El valor intrínseco de las imágenes se ve enriquecido por textos de la activista Emma Goldman, el periodista H. E. Kaminski y el historiador y escritor Arthur Lehning (este último precisamente uno de los fundadores del Instituto de Historia Social que alberga las cuarenta y ocho cajas), que acompañaron a Michaelis en su viaje. Michaelis se convirtió en la fotógrafa de confianza de CNT-FAI y en sus fotografías documentó la retaguardia colectivizada: iglesias convertidas en tiendas de muebles de bajo precio (Xàtiva) o colectividades agrarias cuyos productos se destinan al frente. Capítulo aparte merecen la colectividad de Albalate de Cinca, cuyo funcionamiento precario detecta Goldman, y Alcora, población en la que no circula el dinero y todo el mundo recibe lo que necesita.

A Kati Horna, por su parte, se la integró en la Oficina de Propaganda Exterior de CNT-FAI. Junto con su entonces marido fundó la agencia PhotoSPA para contrarrestar la propaganda fascista contra los anarquistas. La agencia distribuye las fotos en el extranjero, pero también las cede a publicaciones nacionales como Solidaridad Obrera, Tierra y Libertad, Mujeres Libres o Umbral. El objetivo de Horna es captar un palacio convertido en escuela donde se ponía en práctica la enseñanza racionalista de Ferrer y Guardia. En las colonias escolares no solo se enseñaba, sino que también se aislaba del conflicto y se atendían otras necesidades básicas de la infancia. O atrapa también las condiciones reales de la vida de los presos en la cárcel modelo para atajar la campaña de difamación contra los anarquistas.

La exposición concluye con imágenes del frente de Aragón, tanto de combates como de vida cotidiana. En ellas destaca la presencia poderosa de Pancho Villa, cuyo rostro es la imagen del cartel anunciador. Completan la visita una de las cuarenta y ocho cajas y documentos que dan fe de los salarios percibidos por cada miembro de la Oficina de Propaganda o de los salvoconductos y permisos que daban acceso a las fotografías y sus acompañantes a las diversas instituciones que visitaban.

Había bastante público en la sala, principalmente mayor, pero también joven. Este hecho destacaba frente a salas adyacentes que ofrecían exposiciones de grabados de Goya o de la estancia de Velázquez en Italia.

Cualquier muestra de imágenes con contenidos interesantes elaborados con un criterio estético consistente es interesante. Esta, además, ofrece al público el producto de un sueño colectivo. ■



El capitalismo según Lizcano

Yanis Merinakis

A partir del registro de su biblioteca, da la impresión de que Jesús era desordenado. Innumerables fotocopias del mismo texto repartidas por doquier se mezclan con esbozos de poemas que, a su vez, se confunden con listas de compra o de cosas por hacer; facturas de todo tipo alternan con copias de cartas enviadas a destacadas figuras de la cultura española contemporánea; recortes de periódico se ajan a la sombra de cuadernillos que contienen obras enviadas a Jesús por admiradores que esperan respuesta, eternamente.

Esa circunstancia, el desorden, determina muchas sorpresas. Aparecen multitud de papeles con versos que no llegaron a ser editados. Es el caso -eso creemos- de los dos poemas que presentamos a continuación: *El burro capitalista. Fábula* y *El banquero ha muerto*, breves composiciones que concentran tres características fundamentales de la obra de Jesús y que las hacen aptas para la recitación colectiva, a modo de himnos o canciones: la sencillez, que las hace comprensibles a la primera lectura; el ritmo, que predomina sobre cualquier otro elemento, y el humor directo y fácil.

El burro capitalista es una fábula, o sea, un breve relato ficticio, con intención didáctica o crítica y moraleja final, implícita o explícita. Los protagonistas pueden ser personas, animales o seres inanimados y de ello se aprovecha el autor en el título, como se verá:

El burro capitalista. Fábula

Cerca de unos establecimientos
que hay en mi lugar
pasaba un capitalista
por casualidad.
Escondido en ellos
halló un capital
y sonó el dinero
por casualidad.
¡Oh, dijo el capitalista:
qué bien sé ganar!
¡Qué fácil hacer dinero!
¡Y luego dirán!
Esta fabulilla,
diría Tomás,
se me ha ocurrido ahora
por casualidad...



No parece que haya una intención didáctica en este divertimento, sino más bien un veredicto jocoso contra el capitalismo, retorciendo, no mucho, *El burro flautista* de Iriarte. Y el protagonista tal vez no sea, como en muchas otras fábulas, un burro de cuatro patas, sino de dos.

Por otra parte, en un folio perdido en un mar de papel hallamos otra brevísima composición del mismo talante, aunque ya no concebida como fábula, sino en honor de una persona recientemente fallecida. Por tanto, el poeta adopta un tono solemne:

El banquero ha muerto

A la muerte de Emilio Botín

Emilio Botín
era banquero.
Qué iba a ser sino banquero
si se llamaba Botín.

Dígase con buen fin.
No hubiera sido banquero
si su apellido primero
fuera Botón y no Botín.

Ha muerto Emilio Botín
a pesar de ser banquero
que todo es precedero
sin botín o con botín.



Como dato anecdótico, junto a él, en el mismo folio, aparece Retrato del colectivo Jesús de Nazaret, que quizá algún día comentemos en estas páginas.

El poema descansa sobre el significado del apellido, con el que se hace un juego de palabras humorístico, que transforma el tono aparentemente ceremonioso en irreverente y que sugiere otras ocurrencias o agudezas posibles: para ser banquero hay que tener apellido; o ¿qué habría sido de apellidarse Botón?

Concluye impostando la entonación luctuosa que deja al lector una invitación a reflexionar sobre la muerte y lo finito. Lizano es un poeta muy profundo. O quizá no tanto. ■

“Ningún dios conoce a sus hijos”



Gonzalo Yolanda

Abren las presas y convierten las aguas en corrientes eléctricas

Andan sobre ellas hasta cielos que ocupan nuestras calles

Los centros de salud nuestras escuelas los parques y las playas y en ellas han sembrado

Pirámides antitanque contra sombras desahuciadas en los bordes de las fuentes que fluyen
contenidas como cárceles

Obstáculos en plazas que abortan las reuniones espontáneas en sus ágoras

Se las comen

Regulan el valor de SU dinero con billetes anclados a hilos invisibles que los hacen retornar
a sus bolsillos que imprimen con sangres de colores sobre pieles de algodones que adoramos

Y que quemamos

A sus pies les ofrecemos nuestros hijos a las piras funerarias donde acercan nuestros
sueños y que incineran

Con colillas en los bosques que se acercan a nosotros temerosos con ozono

De agujeros con monóxido

De carbono de capas invisibles de oxígeno irrespirable con los tubos de escape como truenos

Que paren chimeneas y motores en las tripas que chirrían cuando frena el crecimiento
ilimitado de las pompas de jabón de sus burbujas

De sus bolsas de los precios que confiscan nuestros sueldos de soldados de una guerra que
no es nuestra

Y la lluvia

Ya no es limpia

No se puede beber ya en ningún lado

Por muy escondido que esté en SU planeta

Pero yo sé

Que es nuestro

Parir tijeras

Caterina Gogu

Traducción del griego y comentario de Yanis Merinakis

Y cuando empieza a gotear de nuevo
de mi sombrero de hombre al cráneo rapado
habitualmente cuando os vais todos y los demás duermen
encomiásticas voces de mujer me ordenan
acostarme en el suelo
parir tijeras
y cuantas herramientas metálicas
tantos siglos acechan dentro de mí
sacar de la cocina los cubiertos
para arrancar además
la cabeza de los hombros el teléfono
desconectar de los enchufes el teléfono
sus negros aparatos relucientes
meto el dedo en sus ojos redondos
en su cifra mente
los policías de paisano
bloquearon los números
los policías de paisano llaman a mi número
mis amigos ya habrán sido todos ahorcados
en sus largos cables
nadie responde
el camello clava la jeringuilla en el contestador automático
Aprieto la correa en mi brazo
“... en el siguiente tono...”
el miedo pone huevos continuamente
llena la casa los dientes las escaleras el cabello
de sangres crudas
se ha ido ya el eco ha cesado la poesía
se desliza por el desierto y entra la locura.
¿Dónde estáis? ¿Dónde os habéis ido?
Nadie se acuerda de mí...



Si el título del libro al que pertenece, *El abrigo de madera*, declara explícitamente el flirteo de la autora con la idea de la muerte, este poema dibuja la escenografía previa a ese momento refiriéndose a las circunstancias que conducen a ella. La principal, la que constituye el motivo de estos versos, es el abandono, la soledad, que lleva, a través del desierto, a la incomunicación. En esta composición, Gogu recorre ese camino desde sus causas hasta su desenlace final, con la poeta sola, aterrorizada, desesperada y loca.

Se trata de un proceso psicológico -por lo tanto, carece de testigos y pruebas- de interiorización de una realidad de la atmósfera, del ámbito en el que vive (el sombrero de hombre) y que penetra en su cerebro traspasando el cráneo gota a gota. Esa infiltración se produce en los momentos en que se queda sola, cuando los compañeros se van y los demás están dormidos, ajenos a la realidad.

Lo que permea a través de su cráneo rapado -sin protección alguna, pues- son voces que le transmiten órdenes extrañas (sacar los cubiertos de la cocina), que le apremian a que emprenda acciones en muchos casos traumáticas, quirúrgicas: parir tijeras, extraer herramientas metálicas incrustadas dentro del cuerpo, decapitarse. Teniendo en cuenta la oposición hombre/mujer (sombreros/voces), no es descabellado pensar que esos artefactos empotrados sean los mecanismos del poder patriarcal. Y no es esta la única vez que los electrodomésticos son sus símbolos, recuérdese *OBNUBILACIÓN*. Una de las causas de la soledad que la invade es, pues, la drogadicción, que le provoca brotes psicóticos. Destaca una imagen brutal: la protagonista atándose una correa en el brazo para inyectarse la jeringuilla clavada en el teléfono.

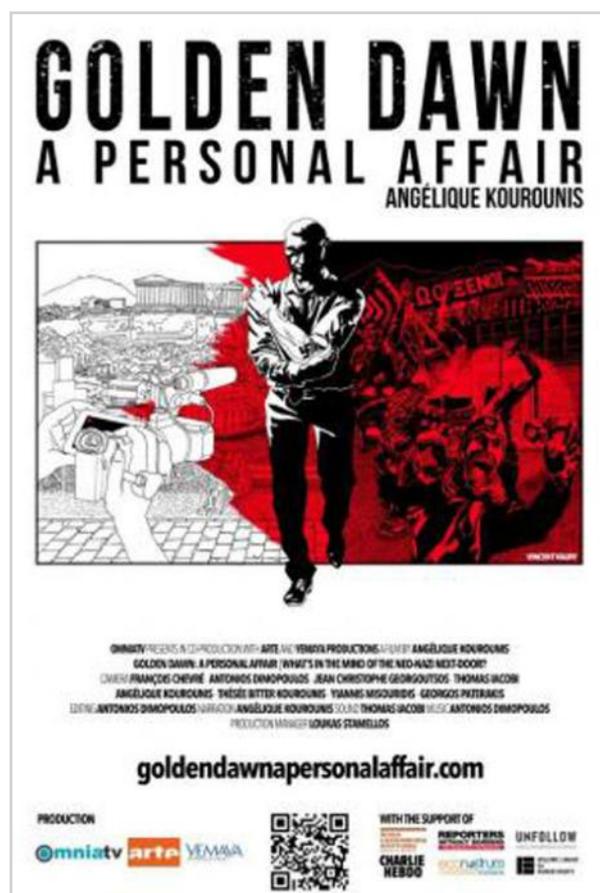
Precisamente el teléfono es el medio de incomunicación clave, porque las voces le dictan desconectarlo para llevarla al aislamiento definitivo cuando ya está sola: unos se han ido, otros duermen. A partir de ese momento ya es inexorable el cataclismo del confinamiento interior, de la clausura en sí misma: la policía bloquea los teléfonos de sus amigos. La imagen de estos ahorcados por el cable de su teléfono es impactante. Sus llamadas de auxilio conducen al suicidio de los compañeros y la imposibilidad de recibir sus llamadas, porque están ausentes (vivos o muertos), la empujan a la soledad, al miedo, al olvido y a la locura. Solo recibe mensajes del camello (droga) y llamadas de la policía (represión), los dos motivos de su aislamiento, de su desesperación y de la desconexión de los suyos. En tal situación, el miedo lo llena todo de sangre cruda.

La imposibilidad de convivir equivale a la imposibilidad de dar forma a una identidad. Y el silenciamiento de la voz supone la muerte de la poesía y, por tanto, en la cosmovisión de Gogu, la desaparición de la memoria histórica.

Pero el ruido que percibe, esas voces, engendran poesía. Cuando cesa el ruido, se acaba la poesía y la locura ocupa su lugar. La adicción y la represión provocan la soledad y los brotes psicóticos; estos, a su vez, la poesía y la locura, alternativamente. Cuando la poesía abandona, la locura se desliza por el desierto de soledad y penetra en ella.

En cualquier caso, al final, cuando ya nadie responde y el miedo lo inunda todo, solo quedan las llamadas desesperadas: ¿dónde estáis?, ¿dónde os habéis ido? Una pausa fuerte, la única que hay, separa bruscamente los dos últimos versos del resto. El último es, además, un grito atormentado, pero inútil. Nadie puede oírlo: no hay nadie; todo pasa dentro de su mente destrozada, desolada, torturada. Siempre es difícil, más en este caso, separar a la poeta de su protagonista, porque la obra de la Gogu nace de la experiencia vivida, es biológica, orgánica. ■

Programa del ENCILI 2022



Día: martes, 13 de septiembre. 18:30 h

Lugar: IES Domenico Scarlatti. Calle de Valeras, 22, Aranjuez

Película: *Amanecer Dorado: Un asunto personal* (2016).

Duración: 90 minutos

Dirección: Angélique Curunis

Guion: Dionisis Gutsuris, Thomas Iacobi, Angélique Curunis

Música: Antonios Dimopoulos

Fotografía: Thomas Iacobi, Angélique Curunis

Coproducción Grecia-Francia; OmniaTV, Arte France, Yemaya Productions

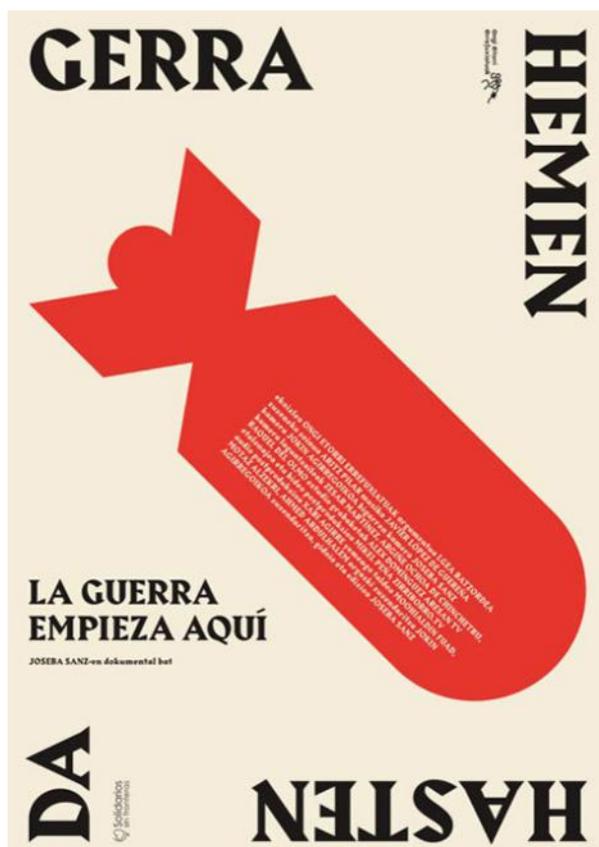
Sinopsis:

Una periodista y cineasta se infiltra en un grupo local del partido neonazi griego. “Amanecer Dorado: un asunto personal” muestra el día a día del partido fascista griego Amanecer Dorado y explica qué lleva a personas de todos los estratos sociales e ideologías políticas a darle su voto. También documenta el ascenso de la extrema derecha neonazi griega en el caldo de cultivo de la crisis económica. Obtuvo desde 2012 a 2018 entre 18 y 21 diputados, y más de 70 afiliados fueron procesados, acusados de pertenencia a organización criminal, intimidación y asesinato de inmigrantes y oponentes políticos.

Coloquio:

Ponente: María Martínez, licenciada en Ciencias Políticas.

Intervención de Caterina Serguidu, miembro de Izquierda Obrera Internacionalista.



Día: martes, 20 de septiembre.18:30 h

Lugar: IES Domenico Scarlatti. Calle de Valeras, 22, Aranjuez

Película: *La guerra empieza aquí* (2019)

Duración: 65 minutos

Dirección, guion y montaje: Joseba Sanz Arranz

Producción: Ongi Etorri Errefuxiatuak y La Guerra Empieza Aquí (LGEA)

Argumento: Lgea Batzordea

Música: Javier López de Guereña

Género: documental

La idea del documental surge a partir de la negativa del bombero Ignacio Robles a participar en un embarco de armas con destino a Arabia Saudí en el puerto de Bilbao. La acción de Ignacio Robles al negarse a tomar parte en este envío de armas, pondrá sobre aviso a varios colectivos sociales del hecho de que desde Euskadi se estaban enviando regularmente armas destinadas al conflicto de Yemen que eran usadas, en muchos casos, contra la población civil.

Varios grupos de Bizkaia (al que posteriormente se unirá Greenpeace) comenzarán a realizar movilizaciones en torno a la producción y exportación de armas. En el seno de la Comisión La guerra empieza aquí, formada por miembros de Ongi Etorri Errefuxiatuak-Bizkaia y el grupo antimilitarista KEM-MOC de Bilbao, surgirá la idea de realizar una película documental que, además de recoger el testimonio de Ignacio Robles, diera cuenta de las movilizaciones que se estaban llevando a cabo en torno al puerto.

También se vio la necesidad de documentar la historia y el presente de la producción de armas en Euskal Herria. Sólo faltaba vincular nuestra realidad cercana con la que se estaba viviendo en Yemen, para que la expresión “La guerra empieza aquí”, que pronto pasó a ser el título de la película, tomara toda su crudeza.

Después de intentar por todos los medios conseguir visados y una manera segura de viajar a Yemen, cosa que resulta imposible hoy en día debido al bloqueo saudí, conseguimos rodar en Sana’a, capital de Yemen, con un equipo local dirigido desde aquí. Faten Al Osimi es la personaje yemení perteneciente al magnífico equipo de mujeres de Solidarios sin Fronteras (SSF)

que, junto a Ignacio Robles, nos muestra el lado más humano de la realidad de una guerra que se alimenta de manera semiencubierta desde Occidente. Faten, una yemení de a pie, que intenta ayudar a sus compatriotas haciendo repartos de comida e instalando depósitos de agua en nombre de SSF, en un país destruido por la guerra y asolado por el cólera y otras enfermedades.

La película se ha financiado de manera popular, mediante un crowdfunding, en el que han participado más de 200 personas y colectivos, aportando una cantidad total cercana a los 14.000 euros.

Coloquio:

Ponente: Javier Raboso, miembro de Greenpeace



Martes, día 27 de septiembre.18:30 h

Lugar: IES Domenico Scarlatti. Calle de Valeras, 22, Aranjuez

Película: Louise Michel, la rebelde (2009)

Duración: 90 minutos

Dirección: Sólveig Anspach

País: Francia

Guion: Sólveig Anspach, Jean-Luc Gaget

Música: Martin Wheeler

Fotografía: Isabelle Razavet

Reparto: Sylvie Testud, Nathalie Boutefeu, Bernard Blancan, Eric Caruso, Augustin Watreng, Alexandre Steiger, Coralie André

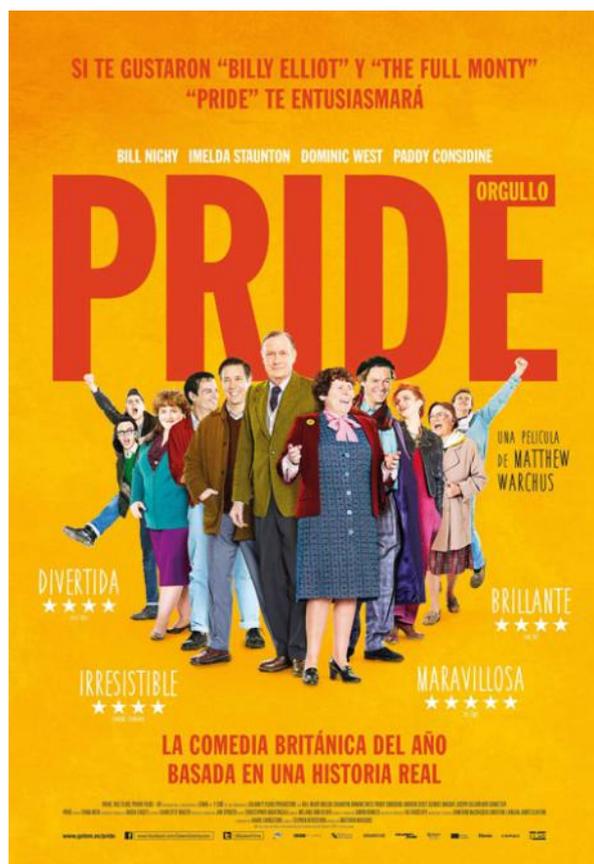
Sinopsis:

Reconstrucción de un relevante segmento de la vida de la famosa militante anarquista francesa, que llegó a formar parte de la histórica Comuna de París. La acción comienza con la deportación de Michel a Nueva Caledonia en 1873. Allí rechazará recibir un trato especial por el mero hecho de ser mujer y se alinearán junto a los partidarios de la independencia de dicha colonia. Además de su activismo político, la película retrata el resto de aspectos de la vida de la revolucionaria durante aquella complicada época, y da cuenta asimismo de las labores educativas que llevó a cabo entre los nativos durante los siete años que pasó en aquellas tierras hasta su establecimiento en la isla de Noumea.

«La revolución será el florecer de la humanidad, como el amor es el florecimiento del corazón» (Louise Michel).

Coloquio:

Ponente: Beatriz Livadariu, experta en Louise Michel



Día: martes, día 4 de octubre. 18:30 h

Lugar: IES Domenico Scarlatti. Calle de Valeras, 22, Aranjuez

Película: Pride (2014)

Duración: 120 minutos.

Dirección: Matthew Warchus

Guion: Stephen Beresford

Música: Christopher Nightingale

Fotografía: Tat Radcliffe

Reparto: Ben Schnetzer, Monica Dolan, George MacKay, Bill Nighy, Andrew Scott, Imelda Staunton, Dominic West, Paddy Considine, Joseph Gilgun, Russell Tovey, Sophie Evans, Jessie Cave, Freddie Fox, Faye Marsay

Productora: Calamity Films

Género: comedia. Drama | drama social. Comedia dramática. Basada en hechos reales.

Sipnosis:

Verano de 1984. Margaret Thatcher gobierna y el Sindicato Nacional de Mineros (NUM) ha convocado una huelga. Durante la manifestación del Orgullo Gay en Londres, un grupo de lesbianas y gais se dedica a recaudar fondos para ayudar a las familias de los mineros. Pero hay un pequeño problema: el sindicato no acepta el dinero. Los activistas no se desalientan. Deciden saltarse al sindicato e ir directamente a los mineros. Escogen un pueblecito de Gales al que van en un minibús. Así empieza la extraordinaria historia de cómo dos comunidades totalmente diferentes se unen por una causa común.

Coloquio:

Ponente: Xoan Vázquez, activista LGTB+, militante de la red anticapitalista Marx21, afiliado al sindicato Solidaridad Obrera.

www.cnt-aranjuez.org
aranjuez@cnt.es



Sindicato de Oficios Varios de la CNT de Aranjuez

Calle Postas 17, 1º A, 28300 Aranjuez (Madrid)

Permanencias de lunes a viernes a las 20 h

Asesoría sindical: viernes a las 19 h

Asesoría laboral: viernes a las 20 h

www.cnt-aranjuez.org

Facebook: [/cntaranjuez](https://www.facebook.com/cntaranjuez)

Tel. Whats.: 640 029 301

Twitter: [@CNTAranjuez](https://twitter.com/CNTAranjuez)

E-mail: aranjuez@cnt.es

Youtube: [/ARANJUEZCNT](https://www.youtube.com/ARANJUEZCNT)